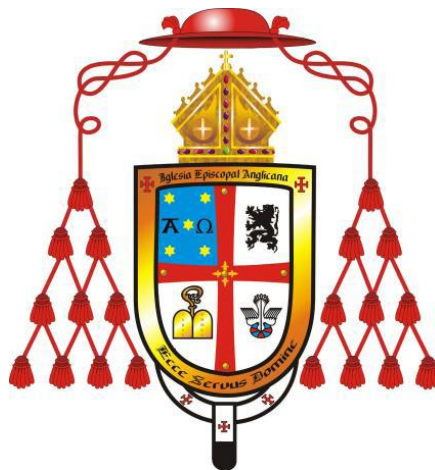


La Sagrada Liturgia Tridentina Latinoamericana



Comunidad del Dios Vivo
Es y Era Y ha de Venir



Rvdmo Monseñor Welber Ramirez Tatur

Armenia, Manizales, Medellín y Bogotá D.C
La Villa de Robledo Cartago Valle Colombia
2010 ©

La Sagrada Liturgia Tridentina

Rito de Santo Arzobispo Carlos Duarte Costa

Latinoamericana

I. RITOS INICIALES

REUNIDO EL PUEBLO, EL REVERENDO CON LOS DEMÁS MINISTROS, SE ACERCAN AL ALTAR, MIENTRAS SE ENTONA EL HIMNO DE ENTRADA.

CUANDO LLEGA AL ALTAR, HACE LA DEBIDA REVERENCIA, BESA EL MISMO, Y OPORTUNA MENTE LO INCIENSA. TERMINADO EL HIMNO DE ENTRADA, EL REVERENDO Y LOS FIELES, SE SANTIGUAN AL DECIR LA SALUTACIÓN.

Saludos

S. Bendito sea Dios: + Padre, Hijo y Espíritu Santo.

P. Y bendito sea su reino ahora y para siempre. Amen.

Acto Penitencial

S. Hermanos: antes de celebrar los sagrados misterios, confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

BREVE PAUSA DE SILENCIO. TODOS JUNTOS HACEN LA CONFESIÓN.

P. Dios bondadoso, confesamos que hemos pecado contra ti, por pensamiento, palabra; por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón. No hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos para gloria de tu nombre. Amén.

EL REVERENDO (O EL VICARIO EVANGELISTA, SI ESTÁ PRESENTE) SE LEVANTA E IMPARTE LA ABSOLUCIÓN, DE ESTA MANERA:

S. Dios omnipotente, tenga misericordia de nosotros, + perdone nuestros pecados por Jesucristo nuestro Señor, nos fortalezca en toda bondad, y, por el poder del Espíritu Santo, nos conserve en la vida eterna.

P. Amen.

Introito

DESDE EL DÍA DE PASCUA, HASTA EL DÍA DE PENTECOSTÉS INCLUSIVE, SE DICE:

S. Aleluya, Cristo ha resucitado.

P. Es verdad. El Señor ha resucitado, Aleluya.

DURANTE LA FIESTAS SAGRADAS Y OTRAS OCASIONES PENITENCIALES, SE PUEDE DECIR:

S. Bendigamos al Señor, quien perdona nuestros pecados y transgresiones.

P. Porque para siempre es su misericordia

Oración Colecta

S. El Señor sea con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Oremos:

P. Dios Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo nombre, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Kyrie o Trisagion

S. Señor ten piedad de nosotros.

P. Señor ten piedad de nosotros.

S. Cristo ten piedad de nosotros.

P. Cristo ten piedad de nosotros.

S. Señor ten piedad de nosotros.

P. Señor ten piedad de nosotros.

EN OTRAS OCASIONES SE PUEDE CANTAR O DECIR:

S. Kyrie eleison.

P. Kyrie eleison.

S. Christe eleison.

P. Christe eleison.

S. Kyrie eleison.

P. Kyrie eleison.

O TAMBIÉN SE PUEDE CANTAR:

S. Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal.

P. Ten piedad de nosotros.

Gloria in excelsis

A CONTINUACIÓN, SI LA LITURGIA DEL DÍA LO DISPONE, SE CANTA O SE RECITA EL HIMNO.

P. Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. Señor Dios rey celestial, Dios, Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplicas; tu que estas sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la + gloria de Dios Padre. Amen.

Colecta del día.

S. El Señor sea con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Oremos.

TODOS ORAN EN SILENCIO, MIENTRAS EL REVERENDO, CON LAS MANOS EXTENDIDAS PRESIDE. AL FINAL EL PUEBLO ACLAMA.

P. Amén.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

SEGUIDAMENTE EL LECTOR SE DIRIGE AL AMBÓN Y LEE LA PRIMERA LECTURA QUE TODOS ESCUCHAN SENTADOS. PARA SEÑALAR EL FINAL, EL LECTOR AÑADE:

L. Palabra de Dios.

P. Te alabamos Señor.

Salmo

EL LECTOR, O EL SALMISTA, RECITA ANTIFONIALMENTE EL SALMO, CON EL PUEBLO.

Segunda Lectura

SI HAY SEGUNDA LECTURA, NORMALMENTE UNA EPÍSTOLA, EL LECTOR LA LEE SEGÚN SE HA SEÑALADO ANTERIORMENTE. AL FINAL SE AÑADE:

L. Palabra de Dios.
P. Te alabamos Señor.

Aleluya

(De pie)

SI EL LECTOR DEL EVANGELIO ES UN DIÁCONO, ENTONCES SE DIRIGE AL REVERENDO, QUIEN IMPARTE UNA BENDICIÓN ESPECIAL. EL LECTOR DEL EVANGELIO SE DIRIGE AL PÚLPITO MIENTRAS LA CONGREGACIÓN SE PONEN DE PIE.

L. El Señor sea con nosotros.
P. Y con tu espíritu.
L. Lectura del Santo Evangelio + de nuestro + Señor y Salvador + Jesucristo, según San

Y MIENTRAS TANTO SIGNA EL LIBRO Y A SÍ MISMO EN LA FRENTE, BOCA Y PECHO. EL PUEBLO RESPONDE:

P. Gloria a ti Cristo Señor.

ACABADO EL EVANGELIO, EL LECTOR LEVANTA EN ALTO EL LIBRO, DICIENDO:

L. El Evangelio del Señor.
P. Te alabamos, Cristo Señor.

(SENTADOS)

Homilía

SEGUIDAMENTE SE TIENE LA HOMILÍA O SERMÓN QUE HA DE HACERSE EN LAS SOLEMNIDADES Y CELEBRACIONES, Y QUE ES MUY RECOMENDADA EN TIEMPOS RESTANTES.

(DE PIE)

Credo Niceno

ACABADA LA PLÁTICA, SE HACE LA PROFESIÓN DE FE, PROCLAMANDO EL CREDO.

P. Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y tierra. De todo lo visible e invisible. Creemos en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios Verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo,

EN LAS PALABRAS QUE SIGUEN, HASTA “SE HIZO HOMBRE” TODOS INCLINAN LA CABEZA.

Y por obra del Espíritu Santos se encarno de María la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos: padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, señor y dador de vida quien procede del Padre; quien con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y quien habló por los profetas.

Y creemos en la iglesia que es una santa católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida + del mundo futuro. Amen.

Plegaria de la Comunidad

ESTA ORACIÓN SE OFRECE ALTERNADAMENTE, ENTRE UN DIÁCONO (O LECTOR) Y EL PUEBLO, PRINCIPALMENTE SE ORA POR LA IGLESIA UNIVERSAL, SUS MIEMBROS Y SU MISIÓN; POR LA NACIÓN Y SUS AUTORIDADES: POR EL BIENESTAR DEL MUNDO; LOS INTERESES DE LA COMUNIDAD LOCAL; LOS QUE SUFREN Y LOS ATRIBULADOS; LOS FIELES DIFUNTOS (CON LA CONMEMORACIÓN DE UN SANTO, CUANDO SEA APROPIADO).

LAS PLEGARIAS TERMINAN CON UNA COLECTA APROPIADA QUE OFRECE EL REVERENDO JUNTO AL PUEBLO.

S. El Señor sea con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Oremos.

P. Omnipotente Dios, humildemente te suplicamos por tu santa Iglesia Católica. Que te dignes llenarla de toda verdad en perfecta paz. Donde haya mancha ,purifícala; cuando esté en error, dirígila; y en todo extravío, refórmala. En lo que sea justa, establécela; de cuanta carezca, provéela; y cuando este dividida, únela, por el amor de Aquel que murió y resucitó y vive siempre para interceder por nosotros, tu hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Shalom

EL REVERENDO, DIRIGIÉNDOSE AL PUEBLO, EXTENDIENDO Y JUNTANDO LAS MANOS, AÑADE:

S. La paz del Señor sea siempre con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Démonos fraternalmente la paz.

SEGÚN SEA LA COSTUMBRE DEL LUGAR, TODOS SE DAN LA PAZ, MANIFESTANDO CARIDAD COMÚN. PUEDE TAMBIÉN CANTARSE UN ESTRIBILLO APROPIADO.

II. LITURGIA EUCARÍSTICA

EL REVERENDO COMENZARÁ EL OFERTORIO, CON EL SIGUIENTE VERSÍCULO:

S. Rindamos al Señor la gloria debida a su nombre entremos a su presencia trayéndole ofrendas.

SI HAY HIMNO DE OFERTORIO, SE ENTONA CUANDO LOS MINISTROS COLOCAN EN EL ALTAR EL CORPORAL, EL PURIFICADOR Y EL CÁLIZ. CONVIENE QUE REPRESENTANTES DE LA CONGREGACIÓN DEMUESTREN SU PARTICIPACIÓN EN LA OFRENDA, LLEVANDO AL FRENTE EL PLATILLO DE LAS OFRENDAS.

(SENTADOS)

Presentación de las ofrendas

EL REVERENDO PRESENTA LAS OFRENDAS DEL PUEBLO, DICIENDO:

S. *Todo es tuyo, oh señor*

P. *Y de lo tuyo, te damos.*

Presentación del pan

EL REVERENDO SE ACERCA AL ALTAR, TOMA LA PATENA CON EL PAN Y, MANTENIÉNDOLA LEVANTADA, DICE:

S. Bendito seas Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te la presentamos; él será para nosotros pan de vida.

P. Bendito sea por siempre, Señor.

EL REVERENDO DEPOSITA LA PATENA CON EL PAN SOBRE EL CORPORAL.

Presentación del vino

SEGUIDAMENTE EL REVERENDO TOMA EL CÁLIZ Y, MANTENIÉNDOLO LEVANTADO, DICE:

S. Bendito seas Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te la presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito sea por siempre, Señor.

EL REVERENDO ENTONCES COLOCA EL CÁLIZ, SOBRE EL CORPORAL. SEGÚN LA OPORTUNIDAD, EL REVERENDO INCIENSA LAS OFRENDAS Y EL ALTAR, LUEGO EL DIÁCONO, O UN ACÓLITO INCIENSA AL REVERENDO Y AL PUEBLO.

Lavado

UNO DE LOS ACÓLITOS SE ACERCA AL REVERENDO, QUIEN SE LAVA LAS MANOS DICIENDO:

S. Lavaré mis manos en aguas de inocencia y daré vueltas en torno a tu altar, Señor.

P. Entonando cánticos de alabanza, y pregonando todas tus maravillas.

(DE PIE)

Oremus fratres

ENTONCES EL REVERENDO PUEDE DECIR:

S. Oremos hermanos, puesto que el sacrificio de Jesucristo es agradable a Dios Padre, todopoderoso.

P. El Señor recibe de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

IV PLEGARIA EUCARISTICA

EL REVERENDO, DE FRENTE A LA CONGREGACIÓN, CANTA O PRONUNCIA EL SIGUIENTE DIÁLOGO, CON LAS MANOS EXTENDIDAS:

S. El Señor sea con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón.

P. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias a Dios, nuestro Señor.

P. Es justo darle gracias y alabanza.

PREFACIO

S. En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar. Padre omnipotente y sempiterno, creador de cielo y tierra, por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio común

QUE PUEDE SER REEMPLAZADO POR EL PROPIO SEGÚN LA FESTIVIDAD.

S. Porque Él, con su nacimiento restauró nuestra naturaleza caída; con su muerte destruyó nuestro pecado; al resucitar nos dio nueva vida; y en su ascensión nos abrió el camino de tu reino eterno.

Por lo tanto, te alabamos uniendo nuestras voces con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu nombre, por siempre cantan este himno:

P. Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Ben + dito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

(DE RODILLAS)

EL REVERENDO, CON LAS MANOS EXTENDIDAS SOBRE LA OBLATA DICE:

S. Santifica + estos dones con el derramamiento de tu Espíritu Santo de manera que sea para nosotros + Cuerpo y + Sangre de Jesucristo nuestro Señor y Salvador.

Palabras de la Institución

P. Padre santo y bondadoso, en tu amor infinito nos hiciste para ti; y cuándo caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte. Tú en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliamos contigo, el Dios y Padre de todos.

EL REVERENDO EXTIENDE LAS MANOS.

S. Extendió sus brazos sobre la cruz por nuestra redención, y en obediencia a tu voluntad, hizo allí la oblación y satisfacción por los pecados de todo el mundo. En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte; nuestro Señor Jesucristo, tomó el pan

EL REVERENDO TOMA EL PAN DE LA PATENA, LO MANTIENE UN POCO ELEVADO; Y PROSIGUE:

S. y dando gracias + lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

EL REVERENDO SE INCLINA REVERENTEMENTE.

S. Tomen y coman. Este es mí cuerpo entregado por ustedes hagan esto como memorial mío.

MUESTRA AL PUEBLO EL PAN CONSAGRADO, LO DEJA SOBRE LA PATENA Y LO REVERENCIA CON UNA, PROSIGUE:

S. Del mismo modo, después de la cena, tomó el cáliz

TOMA EL CÁLIZ LO ELEVA UN POCO Y PROSIGUE:

S. Y dándote gracias + de nuevo. Lo pasó a sus discípulos, diciendo:

EL REVERENDO SE INCLINA REVERENTEMENTE:

S. Tomen y beban todos de él. Este es el cáliz de mi sangre. Sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.

MUESTRA AL PUEBLO EL CÁLIZ, LO DEJA SOBRE EL CORPORAL, Y LO REVERENCIA CON UNA GENUFLEXIÓN. PROSIGUE DICRIENDO:

S. Por tanto, proclamamos el misterio de fe.

***P. Cristo ha muerto.
Cristo ha resucitado.
Cristo volverá.***

Oración intercesoria

S. Te pedimos. Señor, que esta víctima de recociliación traiga la paz y la unidad al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia peregrina en la tierra. A tu servidor.... Arzobispo de Cantobery; a Patriarca de Constantinopla: a..... Patriarca de Roma; a..... nuestro. Vicario Reverendo (Arzobispo) diocesano; al venerable colegio episcopal, y todos los clérigos y laicos en la familia cristiana. Atiende a los deseos de esta congregación por el privilegio de estar aquí reunida, y reúne en torno a ti. Señor y Padre nuestro a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos + difuntos y a cuantos durmieron en tu amistad (especialmente.....) recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria. Santifícalos + a nosotros para que así recibas fielmente ese santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

JUNTANDO LAS MANOS SOBRE EL PECHO.

S. Por Cristo nuestro señor, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Doxología

TOMA LA PATENA EN LA MANO DERECHA, Y EL CÁLIZ EN LA MANO IZQUIERDA, Y DE FRENTE AL ALTAR LOS LEVANTA MOSTRÁNDOLOS AL PUEBLO Y DICIENDO:

P. Por Cristo, con él y en él en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria Padre Omnipotente, ahora y por siempre. Amen.

V. RITO DE COMUNION

Pater noster

UNA VEZ QUE HA DEJADO EL CÁLIZ Y LA PATENA SOBRE EL CORPORAL, EL REVERENDO JUNTANDO LAS MANOS, DICE:

S. Oremos como nuestro Salvador Cristo nos ha enseñado:

P. Padre nuestro, que estas en el cielo. Santificado sea tu nombre; venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a quien nos ofenden. No nos deje caer en tentación y libranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria ahora y por siempre. Amen.

Fracción del pan

AL PARTIR EL PAN, EL REVERENDO DIRÁ:

S. (Aleluya) Cristo nuestra pascua se ha sacrificado por nosotros.

P. Celebramos la fiesta (Aleluya).

Agnus Dei

EL REVERENDO PUEDE DECIR O CANTAR.

S. Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

P. Ten piedad de nosotros.

S. Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

P. Ten piedad de nosotros.

S. Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

P. Danos la paz.

Oración de acceso humilde

EL REVERENDO PUEDE ARRODILLARSE DELANTE DEL ALTAR E INVITARA AL PUEBLO A PARTICIPAR DE LA COMUNIÓN, CON UNA EXHORTACIÓN APROPIADA. TAMBIÉN PUEDE DECIR:

S. Hermanos, a fin de participar debidamente de las delicias celestiales, todos juntos digamos:

P. Nosotros no nos atrevemos a venir a esta tu mesa, Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza: concédenos Señor, en tu clemencia, que de tal modo comamos la carne de tu amado Hijo Jesucristo, y bebamos su sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean limpios por su cuerpo, y nuestras almas lavadas por su preciosísima sangre; y que siempre vivamos en ÉL, y ÉL en nosotros. Amén.

Invitatorio

EL REVERENDO, PONIÉNDOSE DE PIE Y DE FRENTE AL PUEBLO, SOSTENIENDO EN SUS MANOS LOS DIVINOS ELEMENTOS, FORMULARÁ UNA DE LAS INVITACIONES QUE APARECEN A CONTINUACIÓN:

S. Los dones de Dios, para el pueblo de Dios. Tomémoslos en memoria de Cristo murió por nosotros, y alimentémonos de él en nuestros corazones, por fe y con agradecimiento.

P. Amén.

O BIEN, DIRÁ:

S. Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a la Cena del Señor

P. Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

EL REVERENDO COMULGA PRIMERO. LUEGO DISTRIBUYE LA COMUNIÓN A LOS MINISTROS, EN ORDEN JERÁRQUICO.

(DE PIE)

Administración de la comunión

AL DISTRIBUIR LA COMUNIÓN AL PUEBLO, EL REVERENDO, DIRÁ LAS SIGUIENTES PALABRAS:

S. El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna.

P. Amen

S. La Sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna.

P. Amen

O ACASO DIRÁ:

S. El Cuerpo de Cristo, pan del cielo.

P. Amen

S. La Sangre de Cristo, cáliz de salvación.

P. Amen

(SENTADOS)

DURANTE LA DISTRIBUCIÓN, PUEDE CANTARSE UNO O MÁS HIMNOS, SALMOS Y/O ANTÍFONAS APROPIADAS. ACABADA LA COMUNIÓN, EL DIÁCONO (O EL MISMO REVERENDO) PURIFICA LA PATENA SOBRE EL CÁLIZ, Y LUEGO EL CÁLIZ. DESPUÉS EL REVERENDO PUEDE IR A LA SEDE. SI SE CONSIDERA OPORTUNO SE PUEDE GUARDAR UN MOMENTO DE SILENCIO.

Acción de gracias

(DE PIE)

EL REVERENDO CONVOCA A LA ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN, DICIENDO:

S. El Señor sea con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Oremos:

P. Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos ha nutrido con el alimento espiritual en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo. Revístenos de la fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón, por Cristo nuestro Señor. Amén.

O BIEN DIRÁ:

S. Oremos:

P. Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos ha nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguramos en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo, y herederos de tu Reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

(SENTADOS)

Anuncios y avisos

A CONTINUACIÓN SE TIENE, SI HAY QUE HACERLOS, OPORTUNOS Y BREVES ANUNCIOS PARA EL PUEBLO. LUEGO EL REVERENDO CONCLUYE DICIENDO:

Bendición

S. El Señor sea con nosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. La paz de Dios que excede a todo entendimiento, guarde nuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor: y la bendición de Dios Omnipotente, él + Padre, él + Hijo y él + Espíritu Santo, sea con nosotros y more con nosotros eternamente.

P. Amen.

(DEPIE)

Despedida

EL DIÁCONO (O EL REVERENDO) CON LAS MANOS JUNTAS DICE:

S. Salgamos en nombre de Cristo.

P. Demos gracias a Dios.

O BIEN ESTAS PALABRAS:

S. Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

P. Demos gracias a Dios.

O BIEN:

S. Salgamos al mundo, en el poder del Espíritu

P. Demos gracias a Dios.

O BIEN FINALMENTE:

S. Podemos ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

EL REVERENDO BESA CON VENERACIÓN EL ALTAR, COMO AL COMIENZO. HECHA LA DEBIDA REVERENCIA, SE RETIRA CON LOS DEMÁS MINISTROS. MIENTRAS EL REVERENDO Y LOS MINISTROS SE RETIRAN DEL ALTAR SE PODRÁ CANTAR UN HIMNO RECESIONAL, EN TANTO QUE EL PUEBLO PERMANECER DE PIE HASTA EL FINAL DEL MISMO.

S. se refiere al reverendo o sacerdote

P. se refiere al pueblo y lo lee un diacono o laico